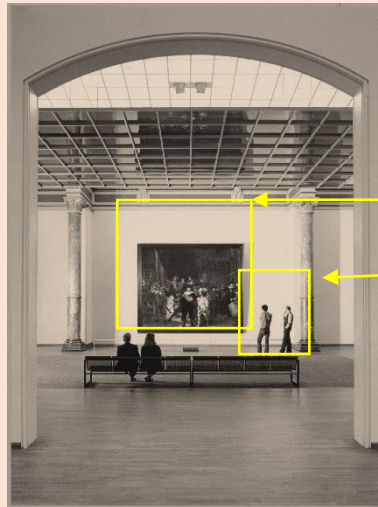


CUERPOS OPACOS QUE NO PROYECTAN SOMBRAS



El texto que sigue es una invitación a ocupar el Museo del Prado teniendo como excusa el deseo de reflexionar sobre **los cuerpos** y **su representación**.

Se invita a quien lo lea a **sentirse cuerpo**. A sentirse cuerpo, cuerpo, cuerpo. A tocarse el brazo y con los ojos cerrados intentar discernir la sensación de tocar de la de ser tocado.

Se invita a quien se encuentre con este texto a visitar el museo para mirar cuerpos que son símbolo, que son *Óleo sobre lienzo*. Para mirar también los cuerpos que recorren las salas; los de carne, pelo, saliva. Los que son cuerpos opacos y proyectan sombras. Tu propio cuerpo si te encuentras de pronto con una superficie reflectante donde te duplicas y te puedes mirar. De tu propio cuerpo que pesa y que ocupa, que segrega y absorbe. Que es.

No se trata de un recorrido exhaustivo ni concluyente por el museo; es una deriva posible. No miraremos cuadros con el deseo de desentrañar sus virtudes técnicas, ni revelar sus argumentos originales. Los miraremos para usar la imagen como pretexto, como composición posible para hundir las raíces de nuestro discurso. **Miraremos** los cuerpos opacos que no proyectan sombras, porque son pigmentos sobre telas o píxeles bajo cristal templado.

Las ideas que aquí florecen se extraen del museo, de frases de libros, de charlas vagas en una tarde de miércoles paseando por un centro comercial, de una búsqueda por entender el cuerpo como símbolo. De lo cotidiano hacia lo cotidiano.



0:29 / 22:41

Ejercicio de Meditación 08 - **Sentir el cuerpo** (22 minutos) Audio en Español

402 visualizaciones

7 0 COMPARTIR

Zafu Terapia
Publicado el 18 may. 2016

SUSCRIBIRSE

SENTIR EL CUERPO

La meditación es, el acto de estar PRESENTES.

Su objetivo es, hacernos conscientes de lo útil que es estar en presencia; sólo así se encuentra la tan anhelada paz.

DENTROS Y FUERAS

En el mundo físico está en la Sala O11B / planta 1 del museo,
en el virtual [aquí](#).

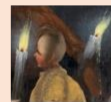
¿Existe en esta obra verdadera diversidad entre los cuerpos representados? ¿Quiénes faltan?



“Degollación de San Juan Bautista y banquete de Herodes”
Strobel el Joven, Bartholomäus

En un ejercicio de cuantificar los cuerpos *humanos* representados en esta obra, podemos alcanzar a contar unos sesenta. Sabemos que son cuerpos porque reconocemos sus formas (incluso en ausencia de cabeza). Contaremos hasta sesenta cuerpos a pesar de que ninguno de ellos es igual a otro. Cada cuerpo tiene una forma singular, diferente color en su rostro y dispares texturas en su atuendo. Observamos diversas expresiones, proporciones y modos heterogéneos de habitar el espacio. Podemos alcanzar a contar unos sesenta cuerpos.

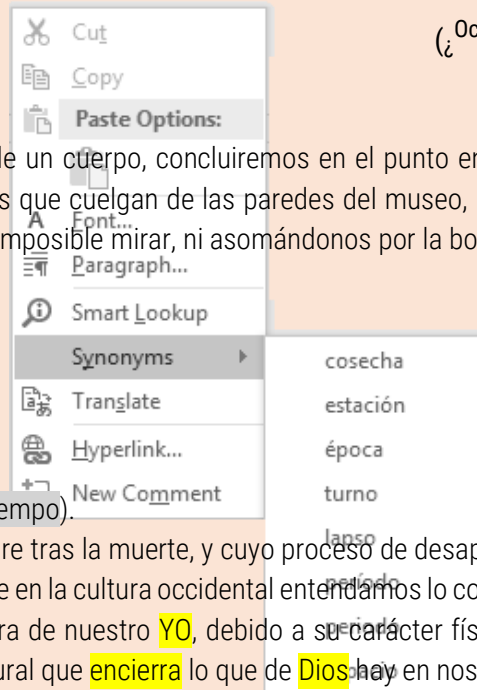
Vemos representados, por tanto,
entes finitos
con contorno
que ocupan lugar
y que son, entre sí,
diversos.



CUERPO=CUERPOS

(¿Ocupan un lugar o son lugar? Si quitamos un cuerpo de la escena ¿qué queda?)

Si con un dedo recorremos la silueta de un cuerpo, concluiremos en el punto en que empezamos; el contorno es uno *solo*. Sin embargo, el cuerpo es víctima de continuas divisiones que en los retratos que cuelgan de las paredes del museo, parecen eliminarse. Nos referimos a las dicotomías dentro/fuera (lo que vemos al mirar a un espejo y aquello que nos es imposible mirar, ni asomándonos por la boca), y la eterna división platónica entre cuerpo y alma (hardware y software).



Al escribir estas palabras tendemos a hablar del cuerpo como un agente que nos es ajeno.

"El cuerpo nos permite..."

"El cuerpo que ocupamos hace que..."

"El cuerpo que somos..."

Nos morimos y el cuerpo perdura (un tiempo).

Esta distinción entre cuerpo que se pudre tras la muerte, y cuyo proceso de desaparición o mutación podemos observar los vivos, frente a la desaparición insalvable de alma(mente/ideas/espíritu), hace que en la cultura occidental entendamos lo corporal como aquello que, siendo elemental en el proceso de construcción identitaria, ocupe una posición secundaria e impura de nuestro **YO**, debido a su carácter físico, espeso, material y potencialmente putrefacto. Parecería que el cuerpo nos es provisional o accesorio. Una cárcel natural que **encierra** lo que de **Dios** hay en nosotros. Que nos separa y aleja del mundo, en lugar de colocarnos en él.

(¿Es insalvable la desaparición de nuestro alma?)

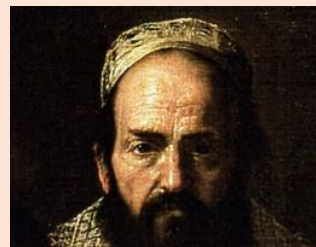
Esta condición de materialidad y naturaleza, provoca que el cuerpo se asuma como lo dado y lo incuestionable: **lo objetivo**. No obstante, del mismo modo que convertimos un paisaje en jardín para controlarlo y entenderlo de forma permanente, algunas voces señalan que el cuerpo también se moldea para llegar a ser cuerpo (para que lo entendamos como tal en un retrato donde hay otros cincuenta y nueve cuerpos).

"Un cuerpo no nace, deviene cuerpo en un proceso indefinido indeterminado sin origen discernible sin una clara y definitiva conclusión dentro del espacio temporal que narra la vida."

Elvira Burgos

Como en un bosque, la vida en un cuerpo es múltiple y supera lo binario. La infinitud de procesos y sensaciones que acontecen simultáneamente en nuestro interior nos empuja a, en un intento de definirlo, limitar el cuerpo y la experiencia al lenguaje.

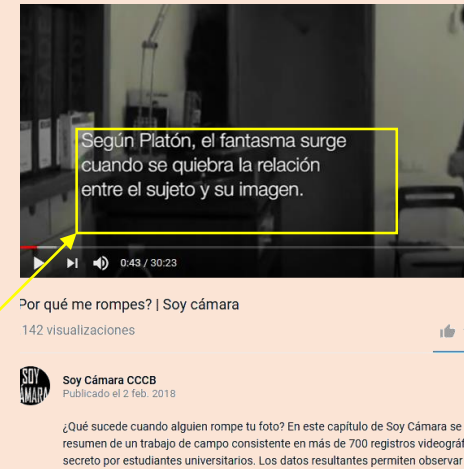
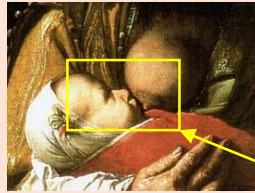
Si tuviéramos más palabras para definir los colores que podemos ver, veríamos más **colores**.



a la superficie reflectante del agua en los muros...
El tema del Otro ha interesado a la filosofía desde tiempos remotos, hasta el punto de que no es descabellado escribir que resulta posible una lectura de la historia de la filosofía tomando como único eje vertebrador e integrador esta cuestión. El tema ha sido explícitamente abordado por filósofos españoles, como Aranguren, quien distingue entre *alteridad* (mi relación con el Otro) y *aliedad* (la relación entre varios o muchos Otros), y sobre todo por Pedro Laín Entralgo en su *Teoría y realidad del Otro* (1961), quien trazó un cuadro diáfano y brillante de las seis formas básicas con que la filosofía ha tratado el tema del Otro, desde Descartes hasta Unamuno.

Si nos educasen en la diversidad de los cuerpos se anularían las otredades; no existirían los **monstruos**.

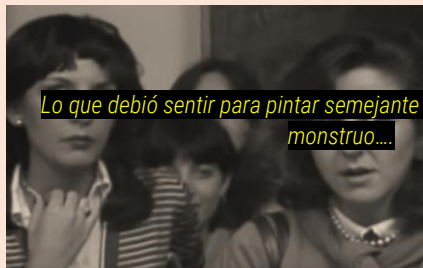
MONSTRUOS



De **bebés** no distinguimos el cuerpo del no cuerpo. No identificamos nuestro reflejo como nuestro.

Cuando la autoscopia especular resulta **identificación**, desarrollamos conciencia de identidad y nos distinguimos del "Otro".

Hace 35 años se emitió en TVE un programa llamado "Mirar un cuadro". En cada capítulo se mostraban obras del Museo del Prado y otros museos españoles, acompañadas por los comentarios descriptivos de diferentes públicos y especialistas. El día 7 de enero del 83, el cuadro comentado fue "La mujer barbuda" de Ribera. El cuerpo representado en la obra se definió como "monstruo".



Lo que debió sentir para pintar semejante monstruo, porque es un monstruo...



No, para mí no es un monstruo...



No es normal.

"Queda entendido que la biología – el cuerpo estable, ahistórico, sexuado –es el fundamento epistemológico de las afirmaciones normativas sobre el orden social."

Thomas Laqueur



“La mujer Barbuda (Magdalena Ventura con su marido)”
José de Ribera

Si la biología es el fundamento epistemológico de la norma social, el cuerpo encarna la norma; **materializa** lo moral.

Nuestra cotidianidad fluye gracias al reconocimiento y al control de lo que nos rodea. La seguridad requiere de la certeza de lo estable. La norma social tiene que ver con la construcción de un mundo sólido de situaciones y cuerpos permanentes. Cualquier impulso o experiencia incontrolable escapa al sistema de lo conocido y genera miedo.

El control es la abreviación del avance de impulsos y deseos, de gestación y desarrollo de aquello no categorizado y experimental. El monstruo es entonces la manifestación de aquello que se censura y se margina, por escapar a la norma y al orden. Por amenazar al control. Por cuestionar la universalidad de la norma.

En un mundo líquido y globalizado el relativismo moral empieza a aniquilar algunos monstruos.

Cuando el monstruo se revela, sale de la oscuridad o del intersticio, entonces pierde su carácter y deja de representar la otredad.

Bajo la mirada de 2018, donde el feminismo (más o menos bien entendido) forma parte de lo políticamente correcto, un cuerpo con senos y barba no sería definido en la TVE como monstruo.

Dado que el monstruo es símbolo, es otro, es contrario, necesita de una mirada que lo juzgue. Un Yo que lo conceptúa como la dimensión extraordinaria que debemos censurar con el fin de mantener **Lo que de Dios hay en nosotros**. El monstruo está en nosotros o tiene la potencialidad de estarlo, y siempre tiene que ver con la angustia universal: la pérdida, en sentido literal o figurado, del Yo. *Fascina y repugna, atrae y horroriza*.

Al mirar al monstruo realizamos dos movimientos contrarios entre sí de manera simultánea:

El que mira al monstruo, participa de su monstruosidad. Al participar de su monstruosidad, se distancia de ella.



El cuerpo representado es un símbolo que nos interpela de un modo muy directo. Los cuerpos e imágenes expuestos en el Museo del Prado articulan en su mayoría relatos de héroes clásicos (que no son modelos de conducta) y juegos de poder y guerra fundamentales de la identidad social occidental. El museo se erige como narrador de una historia violenta y desgarrada de nuestra especie, y el peso de esta violencia se precipita **sobre los visitantes** (sobre aquellos que no caen en la abulia de mirar y mirar sin ser apenas interpelados)

Estas violencias y miedos representados no siempre requieren del cuerpo monstruo, y no todos los cuerpos monstruo generan siempre miedo, pero sí desconcierto ante lo insólito. **Goya** reveló lo monstruoso que hay en lo humano, el **Bosco** reveló la maravilla que hay en el monstruo.

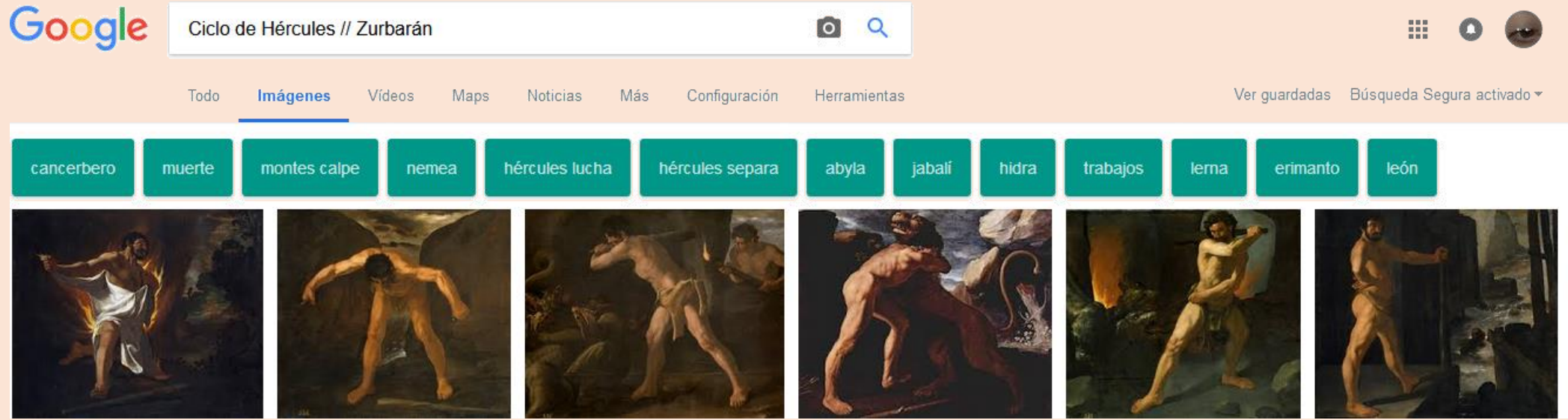


Extractos de:
"Tríptico el Jardín de las Delicias"
El Bosco
En el mundo físico está en la Sala 056A / planta 1 del museo,
en el virtual [aquí](#).

"La Romería de San Isidro"
Francisco de Goya y Lucientes
En el mundo físico está en la Sala 067 / planta 1 del museo,
en el virtual [aquí](#).

EL CUERPO EN LA ERA DE LA REPRODUCTIBILIDAD TÉCNICA

Quando el cuerpo es símbolo creado con pincel, con celuloide o con píxeles, ¿pierde su condición de pecaminoso y corruptible? ¿pierde su condición de **sujeto** para convertirse en **objeto**?



#coachella

3,852,736 publicaciones

Publicaciones Destacadas



“Ciclo de Hércules”

Zurbarán

En el mundo físico está en la Sala 009A / planta 1 del museo, en el virtual [aquí](#).

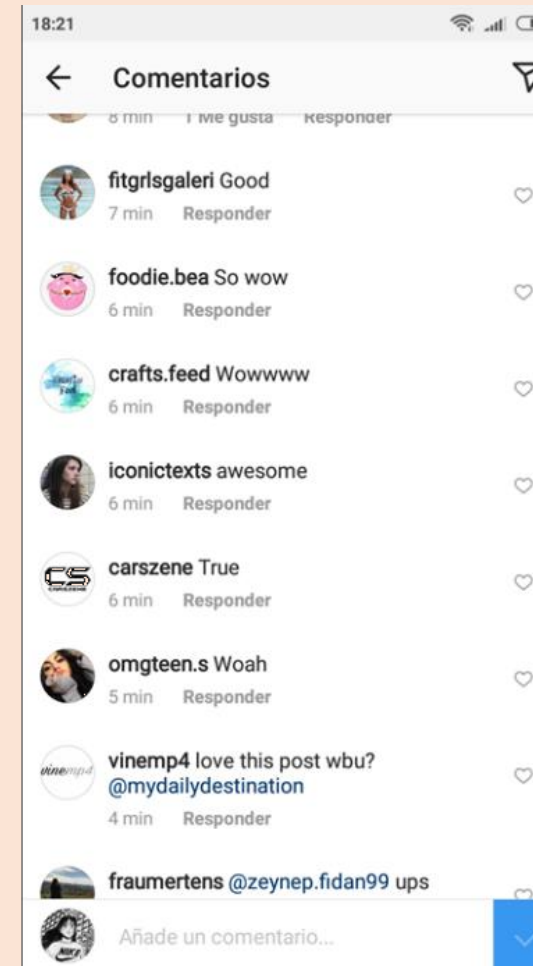
“Adán y Eva”

Rubens

“Adán y Eva”

Tiziano

En el mundo físico están en la Sala 0025 / planta 1 del museo,
En el virtual, [aquí](#).



Hacer *scroll down* y visualizar las **inagotables** imágenes que nos ofrecen las redes sociales podría ser la experiencia virtual más cercana a la de visitar una galería de retratos.

No faltamos a la verdad si sugerimos que, como sociedad, atravesamos el momento histórico más determinante en lo que a **construcción identitaria** se refiere. A nivel simbólico (¿existe la construcción identitaria a otros niveles?) entendemos el cuerpo como una entidad fundamental, siendo continuamente retratado y **modificado** digitalmente. Esto es, **duplicado** y virtualizado: convertido en símbolo. El cuerpo parece poder alcanzar a través de su digitalización, ese estado platónico del que hablábamos: volver al plano de las ideas, inmaterial. Es menos cárcel porque puede ser modificado, representado de una forma normativa: bello.

El miedo a la aparición de un **doble** monstruoso – arquetipo que recorre los mitos y relatos de nuestra cultura – que con su aparición corrupta disuelve nuestra identidad (un clon malhechor, un gemelo malvado, un ciborg con nuestro aspecto), parece haberse esfumado en un contexto digital donde nos duplicamos de manera incesante, y donde nuestro doble inorgánico/virtual no es monstruo: es héroe.



“El temor por la pérdida de los ojos, el miedo a quedar ciego, es un sustituto frecuente de la angustia de castración”.

Sigmund Freud

Los códigos de representación de identidad en las redes sociales se revelan y esconden continuamente. Del mismo modo que conocemos y reivindicamos nuestros rasgos-monstruo (aquellos que por no ser normativos se modifican u ocultan), potenciamos los rasgos – héroe, los que debido a nuestro sentido de la estética nos hacen ser/parecer normativos y consecuentemente encajar, tener poder.

Todas estas intuiciones, más o menos ligadas unas a otras, nos conducen a entender la influencia de nuestra mirada sobre el cuerpo entendido como material simbólico.

Sobre la carne, el pelo, el color de la piel, proyectamos y difundimos nuestros miedos y deseos. Mediante la creación de imágenes de cuerpos, exorcisamos nuestras angustias vitales, proyectamos el monstruo y la deidad.

Mediante la observación de imágenes de cuerpos, vivenciamos simultáneamente un proceso de participación y distanciamiento. De la admiración a la envidia, del asco a la piedad. En el cuerpo-monstruo como en el cuerpo-héroe, hallamos la dualidad de la repulsión y seducción, porque ambas facetas coexisten en nosotros.

Mirar cuerpos es la catarsis purificadora que necesitamos como individuos que aún sentimos el cuerpo como cuerpo, no como **nosotros**.

¿sientes que tu codo es tan tú como tu cara?

¿TE SIENTES MÁS IDENTIFICADO CON TU CARA QUE CON TU RODILLA? ¿TE FALTA ALGUNA PARTE DEL CUERPO? ¿TE HAN CRECIDO ALGUNA VEZ MÁS DIENTES DE LO NORMAL? ¿TIENES ALGUNA DEFORMIDAD? ¿PIENSAS EN QUE PODRÍA EXISTIR UNA VERSIÓN MÁS PERFECTA DE TU CUERPO? ¿TE HAS SOMETIDO A ALGUNA OPERACIÓN ESTÉTICA? ¿TE HAS EDITADO ALGUNA VEZ LA CARA CON PHOTOSHOP? ¿HAS USADO FILTROS DE INSTAGRAM? ¿TE PICA ALGÚN LUGAR DE TU CUERPO? ¿TE DUELE ALGUNA PARTE DEL CUERPO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS CORTADO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS ROTO UN HUESO? ¿TE HAN EXTIRPADO ALGO DE TU CUERPO? ¿SI TOCAS TU PIERNA ERES CAPAZ DE DISTINGUIR LA SENSACION DE TOCAR Y LA DE SER TOCADO? ¿NACISTE CON SEXO FEMENINO Y SEXO MASCULINO? ¿HAS TENIDO PROBLEMAS CON TU IDENTIDAD DE GÉNERO? ¿HA TENIDO ALGUIEN PROBLEMAS CON TU IDENTIDAD DE GENERO? ¿HAS DESEADO TENER EL CUERPO DE OTRA PERSONA? ¿HAS DESEADO TENER LA CARA DE OTRA PERSONA? ¿SIENTES QUE LA CARA ES CUERPO? ¿SIENTES QUE ERES TU CUERPO? ¿SIENTES DIVISIÓN ENTRE TU CUERPO Y TU? ¿VAS AL GIMNASIO? ¿ALGUNA VEZ HAS METIDO TRIPA PARA GUSTAR A ALGUIEN? ¿ALGUNA VEZ HAS HECHO DEPORTE PARA GUSTAR A ALGUIEN? ¿SABES CUANTO MIDE TU CUERPO? ¿SABES CUANTO PESA TU CUERPO? ¿TE HAS DEPILADO ALGUNA VEZ? ¿HAS USADO PESTAÑAS POSTIZAS? ¿HAS MODIFICADO ARTIFICIALMENTE EL TONO DE TU PIEL? ¿ALGUNA VEZ HAS USADO LENTILLAS DE UN COLOR DISTINTO AL DE TU OJO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS DISFRAZADO MODIFICANDO LA FORMA DE TU CUERPO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS MIRADO AL ESPEJO EN UN MUSEO? ¿ALGUNA VEZ HAS IMITADO CON EL CUERPO LA FORMA DE UNA ESTATUA? ¿ALGUNA VEZ HAS DESEADO PARECERTE A ALGUIEN QUE VISTE RETRATADO EN UN MUSEO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS EXCITADO VIENDO UN DESNUDO EN EL MUSEO? ¿ALGUNA VEZ HAS VISTO A ALGUIEN DESNUDO EN UN MUSEO? ¿ALGUNA VEZ TE HAS DESNUDADO EN UN MUSEO? ¿ALGUNA VEZ HAS METIDO TRIPA ANTE UN CUADRO DE UN MUSEO?

CUERPOS OPACOS QUE NO PROYECTAN SOMBRAS

DESMUSEA
DESMUSEA